



Etapas en la Filosofía de Molina

704 28

REVISTA DE FILOSOFÍA 1964 P. 5

La primera filosofía de don Tomás de Molina fue un neoscholasticismo de una intensidad y de una amplitud que no la cedería a ningún otro filósofo de su época. En el primer momento de su vida intelectual, don Tomás de Molina se dedicó a la filosofía escolástica, y en particular a la filosofía de Santo Tomás de Aquino. Su filosofía era una filosofía de la fe, una filosofía que buscaba la verdad en la revelación divina. Don Tomás de Molina era un filósofo que creía en la existencia de Dios, en la existencia de los ángeles, en la existencia del alma, en la existencia del libre albedrío, en la existencia del pecado original, en la existencia del purgatorio, en la existencia del cielo y del infierno. Su filosofía era una filosofía que buscaba la armonía entre la fe y la razón.

Después de haber vivido en la filosofía escolástica, don Tomás de Molina se dedicó a la filosofía natural. En esta filosofía, don Tomás de Molina buscaba la verdad en la naturaleza. Él creía que la naturaleza era una creación de Dios, y que por lo tanto, la naturaleza debía estar sujeta a las leyes de Dios. Don Tomás de Molina creía que la naturaleza era una máquina perfecta, una máquina que había sido creada por Dios para el bien de la humanidad. Él creía que la naturaleza era una máquina que podía ser entendida por la razón humana.

Después de haber vivido en la filosofía natural, don Tomás de Molina se dedicó a la filosofía política. En esta filosofía, don Tomás de Molina buscaba la verdad en la sociedad humana. Él creía que la sociedad humana era una creación de Dios, y que por lo tanto, la sociedad debía estar sujeta a las leyes de Dios. Don Tomás de Molina creía que la sociedad humana era una máquina perfecta, una máquina que había sido creada por Dios para el bien de la humanidad. Él creía que la sociedad humana era una máquina que podía ser entendida por la razón humana.

Después de haber vivido en la filosofía política, don Tomás de Molina se dedicó a la filosofía moral. En esta filosofía, don Tomás de Molina buscaba la verdad en la conducta humana. Él creía que la conducta humana era una creación de Dios, y que por lo tanto, la conducta debía estar sujeta a las leyes de Dios. Don Tomás de Molina creía que la conducta humana era una máquina perfecta, una máquina que había sido creada por Dios para el bien de la humanidad. Él creía que la conducta humana era una máquina que podía ser entendida por la razón humana.

Después de haber vivido en la filosofía moral, don Tomás de Molina se dedicó a la filosofía de la vida. En esta filosofía, don Tomás de Molina buscaba la verdad en la vida misma. Él creía que la vida era una creación de Dios, y que por lo tanto, la vida debía estar sujeta a las leyes de Dios. Don Tomás de Molina creía que la vida era una máquina perfecta, una máquina que había sido creada por Dios para el bien de la humanidad. Él creía que la vida era una máquina que podía ser entendida por la razón humana.

Después de haber vivido en la filosofía de la vida, don Tomás de Molina se dedicó a la filosofía de la muerte. En esta filosofía, don Tomás de Molina buscaba la verdad en la muerte misma. Él creía que la muerte era una creación de Dios, y que por lo tanto, la muerte debía estar sujeta a las leyes de Dios. Don Tomás de Molina creía que la muerte era una máquina perfecta, una máquina que había sido creada por Dios para el bien de la humanidad. Él creía que la muerte era una máquina que podía ser entendida por la razón humana.

Después de haber vivido en la filosofía de la muerte, don Tomás de Molina se dedicó a la filosofía de la eternidad. En esta filosofía, don Tomás de Molina buscaba la verdad en la eternidad misma. Él creía que la eternidad era una creación de Dios, y que por lo tanto, la eternidad debía estar sujeta a las leyes de Dios. Don Tomás de Molina creía que la eternidad era una máquina perfecta, una máquina que había sido creada por Dios para el bien de la humanidad. Él creía que la eternidad era una máquina que podía ser entendida por la razón humana.

Después de haber vivido en la filosofía de la eternidad, don Tomás de Molina se dedicó a la filosofía de la eternidad. En esta filosofía, don Tomás de Molina buscaba la verdad en la eternidad misma. Él creía que la eternidad era una creación de Dios, y que por lo tanto, la eternidad debía estar sujeta a las leyes de Dios. Don Tomás de Molina creía que la eternidad era una máquina perfecta, una máquina que había sido creada por Dios para el bien de la humanidad. Él creía que la eternidad era una máquina que podía ser entendida por la razón humana.

Después de haber vivido en la filosofía de la eternidad, don Tomás de Molina se dedicó a la filosofía de la eternidad. En esta filosofía, don Tomás de Molina buscaba la verdad en la eternidad misma. Él creía que la eternidad era una creación de Dios, y que por lo tanto, la eternidad debía estar sujeta a las leyes de Dios. Don Tomás de Molina creía que la eternidad era una máquina perfecta, una máquina que había sido creada por Dios para el bien de la humanidad. Él creía que la eternidad era una máquina que podía ser entendida por la razón humana.

Después de haber vivido en la filosofía de la eternidad, don Tomás de Molina se dedicó a la filosofía de la eternidad. En esta filosofía, don Tomás de Molina buscaba la verdad en la eternidad misma. Él creía que la eternidad era una creación de Dios, y que por lo tanto, la eternidad debía estar sujeta a las leyes de Dios. Don Tomás de Molina creía que la eternidad era una máquina perfecta, una máquina que había sido creada por Dios para el bien de la humanidad. Él creía que la eternidad era una máquina que podía ser entendida por la razón humana.

Después de haber vivido en la filosofía de la eternidad, don Tomás de Molina se dedicó a la filosofía de la eternidad. En esta filosofía, don Tomás de Molina buscaba la verdad en la eternidad misma. Él creía que la eternidad era una creación de Dios, y que por lo tanto, la eternidad debía estar sujeta a las leyes de Dios. Don Tomás de Molina creía que la eternidad era una máquina perfecta, una máquina que había sido creada por Dios para el bien de la humanidad. Él creía que la eternidad era una máquina que podía ser entendida por la razón humana.

Después de haber vivido en la filosofía de la eternidad, don Tomás de Molina se dedicó a la filosofía de la eternidad. En esta filosofía, don Tomás de Molina buscaba la verdad en la eternidad misma. Él creía que la eternidad era una creación de Dios, y que por lo tanto, la eternidad debía estar sujeta a las leyes de Dios. Don Tomás de Molina creía que la eternidad era una máquina perfecta, una máquina que había sido creada por Dios para el bien de la humanidad. Él creía que la eternidad era una máquina que podía ser entendida por la razón humana.

Después de haber vivido en la filosofía de la eternidad, don Tomás de Molina se dedicó a la filosofía de la eternidad. En esta filosofía, don Tomás de Molina buscaba la verdad en la eternidad misma. Él creía que la eternidad era una creación de Dios, y que por lo tanto, la eternidad debía estar sujeta a las leyes de Dios. Don Tomás de Molina creía que la eternidad era una máquina perfecta, una máquina que había sido creada por Dios para el bien de la humanidad. Él creía que la eternidad era una máquina que podía ser entendida por la razón humana.

Rodrigo Silva Castro

Etapas en la filosofía de Molina [artículo] Raúl Silva Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva Castro, Raúl, 1903-1970

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Etapas en la filosofía de Molina [artículo] Raúl Silva Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile